

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	8	10	20
Portugal.....	7	10	20
Extranj.....	10	20	40
(No comprendidos los gastos de envío)	15	30	60

TELÉFONO NÚM. 2.871

DONDE DIGO, DIGO...

El tanto por ciento

Nada entre dos Códigos.

Se trata, como ustedes habrán supuesto por los títulos, del asunto de los maestros desdoblados. La Audiencia de Madrid revoca el auto de procesamiento del pagador, diciendo que pedir el 50 por 100 de los créditos no es delito ni cosa que lo parezca.

Hemos buscado cuidadosamente la intersección más apropiada al caso y no se nos ocurre más que ésta: «Cáspita!». La edad de oro de la justicia orgánica, aquella en que constantemente se invocaba, como «tabote», la «santidad de la cosa juzgada» se ha trocado en la edad de hierro con «revistas de Tribunales», «combinación de cargos» y otras democracias jurídicas por el estilo.

De repente, la Sala segunda de esta Audiencia transforma todas estas democracias en una plutocracia única, sentenciando al modo sumario de Enrique, el «Pajarero», y sustentando su doctrina en un refrán, digno de Sancho: «Contra el vicio de pedir, hay la virtud de no dar».

No hay, según nuestra Audiencia, la menor sombra de delito en pedir a un ciudadano el 50 por 100 de lo que va a cobrar. Ni siquiera cuando el que pide al cobrador es pagador y tiene el rabano por las hojas o la sartén por el mango? Ni aun así. ¿No está usted viendo, so simpote, que «contra el vicio de pedir, hay la virtud de no dar»?

Supongamos que el pagador, con todas las finuras imaginables, con todas las insinuaciones de gesto y vocablo más exquisitas, le dice al cobrador:

—Bueno; ya sabrá usted que su crédito es igual que la carabina de Ambrosio.

—¿Cómo?

—Lo que usted oye; de Ambrosio.

—Pues si el Supremo ha sentenciado que se nos pague. ¿Si el Municipio ha tomado el acuerdo en firme?

—Todo lo que usted quiere. Pero ya verá usted cómo no cobra. ¿Lo sabrá ya?

Supongamos que el pobre cobrador, viendo en peligro el cobro que le hace tanta falta como el comer, puesto que es para comer, da muestras de aflicción o de indignación. El pagador, compadecido, le dirá:

—No se ponga usted así, hombre. Que en este mundo todo tiene remedio, menos la muerte. Yo sé de una persona que quizás se encargue del cobro. Ahora que, como usted comprenderá, ¿esa persona hay que retribuirle bien. ¿No?

—Sí, señor. Lo que usted me diga. Yo con tal de llevar a mi casa algún dinero. Estoy hasta aquí (agarrándose el cuello, como en la horca).

—Bueno, pues vaya usted tranquilo, que yo veré a esa persona. Y ya se arreglará, hombre, ya se arreglará...

Supongamos que nadie se entera de esto; que si se entera, lo calla; o que si lo atiende, nadie lo atiende; o que si lo atiende, no se lleva el caso ante el juez; o que si se lleva el caso ante el juez y el juez procesa, viene luego la Audiencia y revoca el auto de procesamiento, declarando que en el pedir no hay engaño, y que el refrán «Código de Alarcón», «Libro de Espéculos», «Fuero Juzgo», «Ordenamiento de Alcalá», «Novísima» y «Código Penal», todo en una pieza, lo que dice es que «en el tomar no hay engaño».

¿Qué se deduce de tan finas suposiciones? Hay quien dice, como el País, que ahora se van a echar al ruedo petit bourgeois «capitalistas» burocráticos y que cada ciudad que tenga que cobrar un crédito del Estado o del Municipio va a tener que dejarse el «tanto por ciento» correspondiente.

Hay quien supone, como España Nueva, que «los protectores de cuentas» tengan créditos que cobrar prepararán sus baterías al amparo de las nuevas y formidables posiciones que la sentencia de la Sala segunda les brinda.

Y por haber quien, como nosotros, piensa que la presente historia judicial no la acabó ni puede acabar ahí, ni es lógico que acabe ahí, porque acaba «en punta», según dicen los «amigos de ciertas obras».

La presente historia judicial tiene tres partes: «elemental», o del Juzgado, que abarca desde las denuncias del Sr. Bestero hasta el procesamiento del pagador por el juez Sr. Gotarredona; «superior», o de la Audiencia, que comprende desde la libertad provisional de varios procesados por supuesto delito de esta, hasta la revocación del auto judicial declarando no haber lugar a procesamiento porque «contra el vicio de pedir, hay la virtud de no dar»; y «decalógico», o del Tribunal Supremo, que está por ver y que esperamos en bien de todos, revocando a su vez el auto revocador y haciendo con la Audiencia lo que la Audiencia con el juez; decirle que no supo interpretar la ley.

Porque no sé si ustedes se han fijado en una cosa; en que ha sido el Supremo, precisamente, quien por una sentencia ordenó que debía pagarse a los maestros «desdoblados» precisamente la totalidad de sus créditos.

¿Y qué otra forma hay de que los maestros perciban la totalidad de sus créditos, más que la de sentar como jurisprudencia que cualquier petición que atente contra dicha totalidad es una tentativa de estafa?

Creemos, pues, que el tan cacareado auto de la Audiencia no es más que un episodio, pintoresco porque recuerda el enjuiciamiento de Enrique el «Pajarero» y el sentido jurídico-humanista que prevalece en las sentencias de la Barataria.

Porque, aun siendo muy pesimistas y poniéndonos en lo peor, no concebimos que el Supremo dé, en pocos días, dos sentencias completamente contradictorias. Generalmente las sentencias del Supremo se contradicen; pero a lo largo de los años o cuando menos, de los meses.

Si el Supremo, contra lo que esperamos, llegase a contradecirse en unas semanas, sería cosa de editar, en folletos muy lindos y muy baratos, parte de la estupenda biblioteca jurídica que, comenzando en las «Tusculanas», acaba en «El alcázar alcañalado».

Dada la agobiadora a-tonía nacional, en todos los órdenes, y singularmente en aquellos que Costa Lapidaria con su «Oligarquía y caciquismo», se concibe la indiferencia o la mansedumbre para soportar que se nos pida la mitad del producto de nuestro honradísimo trabajo por truchifanerías sin caridad y sin vergüenza.

Lo que no se concibe, y el día en que se concibiera habría que dudar de los remedios que da Alfieri en su libro «La Terribles», lo que no se concibe, repitiendo, es la consagración legal de una iniquidad semejante, que viola todos los principios de la justicia, singularmente el del «sum cuique tribuere». Porque si justicia, con Ulpiano, «es dar a cada cual lo suyo», ¿cómo puede haber jueces que proclamen que es justo el pretender llevarse la mitad de lo que pertenece a otro?

Lamentamos que el Parlamento no funcione y que nuestros primates políticos sigan príncherados en sus bufetes, largándonos, de vez en cuando, «el parte de las tres», de que «progresamos en las Armonías... democráticas», ¡buenas y gordas!

En donde se progresa, que da gusto, es en la libertad provisional de procesados por supuestos delitos de esta y en la revocación de procesos, asentándose en el refranero con más facilidad y comodidad que en el «Fuero Juzgo».

Ahora, lo único que falta, es que me procesen a mí, por supuesto delito de irreverencia. Que conste, por si acaso, que yo mismo revoco todo este artículo; y que si alguno viera en él intención nefanda, opuesta al respeto que se debe a todas las autoridades habidas y por haber, dé por no escrito ni un vocablo.

Yo podré ser todo cuanto se quiera, menos un hombre, amén de respetuoso, cortés con todo el mundo.

¿Cuanto más con la autoridad, ¿quién reverentemente saludo antes de rubricar fecha aut supra?

FELIX REINA

PALABRAS DE UN MUNDANO

INICIATIVA RECORABLE.

La Asociación de Escritores y Artistas ha tenido una hermosa iniciativa, digna del más entusiasta aplauso y del mayor elogio de los altos poderes del Estado y de cuantos por su situación o por cualquier otra circunstancia puedan pasarla.

Así como la Asociación de Escritores y Artistas a conmemorar el centenario del Centenario de Miguel de Cervantes Saavedra.

Considero al «no modelo» la figura del Ingeniero Hidalgo como «palco espiritual» de cuantos escritores y artistas de este país, y en especial, de los que en esta época, a través de la memoria, se nos revelan de una modo eficaz y tan hermosa y sencilla de todo género que por razón de edad, por inutilización para el trabajo o por extrema situación económica necesitan de un auxilio, del afecto de sus compañeros y de un cariño conmovedor.

Al efecto, proponiendo la Asociación, haciendo extensivo su proyecto para los escritores y artistas hispanoamericanos, crear un refugio decoroso, una verdadera hogar para cuantos se encuentran en los casos anteriormente mencionados. Esto dignos llevar el nombre de Instituto de Cervantes.

Y aún habrá más. Formando parte de él el fondo de la Asociación, para el que se reúnan los escritores y artistas que reúnan las condiciones que expone el Reglamento.

La Junta de protectores la constituyen Su Majestad el Rey, como presidente de honor, y el Patronato de Damas, presidido por S. M. la Reina Victoria.

He ahí la iniciativa. Sólo el idealista, demuestra en sus actos una espíritu altruista de filantropía y de confraternidad para cuantos han tenido en su inteligencia destellos de luz y han creído obra de belleza que son, por lo menos en la intención, las mejores pruebas de la vitalidad de un pueblo o de una raza. —Pickwick.

POR TELEGRAMA

EPIDEMIA TÍFICA

CARTAGENA 21 (9 m.). El inspector provincial Sanidad ha comprobado en la zona minera de La Unión la existencia de 12 casos de tífus exantemático, declarando en nueve hombres y tres mujeres.

Los atacados han sido aislados convenientemente, y para evitar la propagación del mal se han adoptado otras severas medidas por las autoridades.—C.

LOS SUCESOS DE LARACHE

Lo que dirá Marina

El Gobierno no ha recibido aún noticias oficiales del suceso de Larache.

No será extraño, según nos escriben de Tetuán, que el relato oficial de los hechos rectifique grandemente el que ha visto la luz pública en los periódicos.

En estos se supone acaecido ahora lo del cañonero de El Raisuli, cosa que ocurrió hace dos meses.

El hecho reciente, que ha dado origen a una sumaria, consiste única y exclusivamente en la muerte de Mohammed el Kalay, prestigioso jefe de Beni Gorfed, cuando se dirigía a Arcila, enviado por El Raisuli. En el hecho sólo intervinieron gentes de El Drifas.

Se negará en absoluto que haya discrepancias entre los generales Marina y Penáñez Silvestre, pues ambos se mostraron de perfecto acuerdo en la entrevista celebrada en Tetuán hace más de tres meses y en la cual se trató de los procedimientos más oportunos para la pacificación de la zona de Larache.

EUROPA EN GUERRA

Toma de Grodek por los alemanes

GRAVES DESORDENES EN MOSCÚ

LA GUERRA AL DÍA

Resumen de la jornada.

Pocas noticias del frente occidental. Los franceses siguen progresando—suponemos que por centímetros—en el sector Norte de Arrás. En los altos del Mosa han avanzado otro poquito; igualmente en la Lorena y en Alsacia. Los alemanes comunican que rechazan sangrientamente a sus enemigos al Norte del canal de la Bassée y en el sector Norte de Arrás, y notician haber diezmado a cañoneros en la Champagne a una división francesa.

Pocas noticias del frente oriental. Los austro-alemanes anuncian haberse apoderado de Grodek; si ello es verdad, poco tardarán en ser dueños de Lemberg. Y este golpe será de más efecto aún que el constituido por la toma de Przemyśl. Como hoy no hay parte oficial ruso, no sabemos qué tanto se apunten en Petrogrado.

En el frente austro-italiano, duelos de artillería e infructuosos contraataques austriacos.

De los Dardanelos, nada. Los aliados no tienen fuerzas para operar con éxito por tierra, y siguen sin poder avanzar.

Y ya que hablamos de la guerra en Turquía, no estará demás decir que un periódico de Palma, *Unión Latina*—el título tiene tufillo a francés—, propone en serio que España dé 100.000 hombres y algunos barcos para la lucha en Gallipoli.

Véase la cantidad, coo de la que entonan algunos periódicos de París, creyendo explotable el catolicismo de España, para meterla en la aventura.

«Móvil histórico» existe para que la bandera de Lepanto, continuando la obra comenzada en 1571, flote sobre los muros de Constantinopla formando grupo con las banderas aliadas.

Los buenos católicos habrían de ver con entusiasmo nuevamente la cruz arrollando la media luna, y al rezar la letanía recordarán que precisamente el «Auxilium Christianorum» se refiere a la liberación de cristianos del poder de los turcos, y que para avivar el cumplimiento de tan religiosa obligación fue instituida la fiesta del Rosario.

Hay en Turquía muchos cristianos, armenios, griegos, eslavos sujetos a martirios y matanzas periódicas, que del mundo cristiano esperan durante siglos su redención.

La guerra que con tal fin haga reviste los caracteres de Santa Cruzada.

Hay en Turquía Europa y Asia inmensos territorios que liberar.

Glorias y provechos han de recoger las naciones que tomen parte en la empresa.

A España podría considerarle, si esto halaga su fe católica, suponiendo que en España existe verdadera fe y no fanatismo, ser la guardiana de los santos lugares de Jerusalén, con una gran extensión de territorio.

Allí encontrarían lujoso y confortable alojamiento las Ordenes religiosas, que en porvenir más o menos cercano tendrán vida incompatible en Europa con las modernas democracias.

El Rey de España se titula también Rey de Jerusalén. El título podría tener relativa efectividad, y en aquellas regiones, bajo la soberanía de España, podría hacerse mucho en favor de los judíos descendientes de españoles, expulsados de la Patria en épocas de fanatismo, y que cultivan todavía nuestro idioma.

El esfuerzo de 100.000 hombres y algunos barcos de guerra con nombres simbólicos, como el *España*, el *Cataluña*, el *Carlos V* (padre de D. Juan de Austria), el *Pelayo*, iniciador de la reconquista contra la media luna, puede hacerle España sin arruinarse, cosechando mayores glorias y provechos que en la sangria suelta de Marruecos.

Cien mil hombres en Gallipoli representan un contingente útil y eficaz.

Si, útil y eficaz para los aliados, que no tienen tropas bastantes para obtener resultados positivos en los Dardanelos; mas, ¿para España? ¿Cabe cosa más pueril que ese celo de ofrecerle, por premio, ser guardiana de los Santos Lugares?

Pierden el tiempo los colegas que se encargan de poner en circulación entre nosotros lo que vienen diciendo algunos periódicos franceses. Por honroso que sea el cargo de guardián de los Santos Lugares, no tiene a España para enviar tropas a los Dardanelos. Aunque nos diesen esa carga, sin intervenir en la guerra, no deberíamos aceptar. Conque, con intervención en la guerra...

Francia y Bélgica

Partes oficiales francesas de anoche.

PARÍS 21 (11.55 n.). El comunicado de la tarde declara que no hay novedad desde el parte último.

El de esta noche dice así: «En el sector Norte de Arrás, dueños del barranco de Duval, hemos ejecutado un ataque hacia el Este, en dirección de Souchez, avanzando aproximadamente un kilómetro; la lucha de artillería continúa muy violenta.

En el Oeste del Arzóna hemos rechazado un violento ataque enemigo y hecho prisioneros.

En los altos del Mosa nuestros tropas han atacado en el sector de la trinchera de Calonne, tomando dos líneas enemigas y haciendo 70 prisioneros, dos de ellos oficiales.

En Lorena, cerca de Reillon, hemos tomado el centro de resistencia enemigo, rechazando dos contraataques; un tercero, hicieron re-

LA GUERRA AL DÍA

Resumen de la jornada.

Con todo esto, se inicia ya el desarrollo del programa gubernamental, que se basa en el respeto de los derechos individuales y en el bienestar de las poblaciones irreducibles.—Motte.

Italia prosigue la guerra hasta obtener el éxito general.

PARÍS 21 (11 m.). El escritor italiano coronel Enrico Barone, en un largo artículo publicado por *Le Temps*, refuta energicamente la afirmación de los propagandistas alemanes, que hacen circular el rumor de que Italia, de acuerdo con Alemania, suspendería sus operaciones ofensivas en cuanto sus aspiraciones nacionales fueran alcanzadas.

El coronel Barone proclama que esas aseveraciones interesadas, hechas egualmente la lealtad del pueblo italiano y su clarividencia en la visión precisa de la estrategia de sus aliados.

«El principio fundamental de la estrategia de las alianzas—dice Barone—, es que la victoria completa sólo será obtenida si cada uno da el mayor esfuerzo de que es capaz y que nada pueda comprometer el éxito general y por consiguiente la realización de todos los objetivos particulares, como el egoísmo mal comprendido de algún aliado que creyera poder renunciar a su mayor esfuerzo agresivo, porque creyera haber conseguido sus objetivos especiales.

El buen sentido del pueblo italiano comprende eso perfectamente, y resulta, por tanto, absurdo suponer que Italia, después de haber fuertemente ocupado sus tierras irreducibles, pudiera renunciar a una agresión obstinada, y dejar así disponibles para otros teatros de la guerra las fuerzas enemigas que la combaten.

El coronel Barone, concluye: «El pueblo italiano tiene a honor el buen renombre y la alta fama de su patria, para suponer que no le interesaría esas inconvenientes maniobras germanicas, pudiendo conseguir resultado alguno.»—Delavigne.

Nuevos detalles de la acción de Montenegro.

ROMA 21 (11.30 m.). Se reciben nuevos e interesantes detalles de la acción de los alpinos en la montaña de Montenegro.

De una larga información, entresaca los párrafos siguientes.

«Se trataba de atacar la cima del Norte de Montenegro, donde el enemigo se había hecho fuerte, y recibía cada día nuevos contingentes.

La acción fue detenidamente estudiada por nuestros oficiales, que mediante audaces exploraciones y observaciones a distancia, habían logrado formarse exacto concepto del terreno, extremadamente difícil, preparando una operación de atrevido éxito sin precedentes.

Había que avanzar de noche, sin ser oídos, trepando por los peñascos, casi cortados a pico, para caer de sorpresa sobre el enemigo, atacándolo al mismo tiempo por dos frentes.

Los alpinos iban armados de fusil con bayoneta y bombas de mano, que debían ser arrojadas contra el enemigo, a ser posible, sin disparar, a fin de no ser descubiertos antes de tiempo. Algunos destacamentos llegaron incluso a desahucarse, y en la oscuridad realizaron una ascensión que parece casi increíble.

La acción se desarrolló en dos frentes, antes del amanecer del día 14 de Junio.

En el frente de Potoc operaron dos columnas: una en el contrafuerte de Montenegro, y otra al Noroeste del monte Potoc. Los alpinos llegaron a las dos y treinta de la madrugada a los dos metros de las trincheras enemigas, sin ser vistos, saltando dentro de ellas y en un furioso cuerpo a cuerpo, a bayonetas, cubaluzos y pedradas, aplastaron materialmente a los enemigos.

Entre estas tropas estaba el teniente coronel del Kowled, jefe del sector, que fue en seguida capturado con una treintena de oficiales.

Al mismo tiempo se desarrolló también el ataque en el frente del monte Kozjak. Tan pronto como operaron dos columnas. Una avanzó por la vertiente Sur de Montenegro, con la misión de atraer hacia sí una parte de las tropas que ocupaban los peñascos del Sudeste de Montenegro, pero teniendo por objetivo la zona que de Montenegro baja hasta la altura de Kozjak.

La primera columna partió a las 11.30 y la segunda, a media noche. Estos destacamentos avanzaron también con la mayor precaución, intentando una sorpresa. Ambas columnas, en contacto, se hallaban a las tres y cuarto de la madrugada a unos 200 metros del enemigo, atrinchado, que abrió el fuego.

Los alpinos, sin vacilar, se lanzaron al asalto, llegando hasta las trincheras, en las que entablaron una lucha cuerpo a cuerpo, que obligó al enemigo, azorado por la sorpresa, a repliegarse rápidamente, perseguido por el fuego, piedras y bombas de mano de los alpinos.

El enemigo, derrotado, se retiró en desorden atacado también por detrás por otros alpinos, que les forzaron la retirada y contribuyeron así activamente a coger numerosos prisioneros.

De esta manera quedó en poder nuestro todo el grupo de picos y creag que se apoyaba en la cima de Montenegro. Fueron capturados más de 600 prisioneros, entre ellos 30 oficiales; fueron cogidos dos ametralladores y muchas armas y cartuchos.

Las pérdidas del enemigo fueron 125 muertos comprobados, además de los numerosos muertos del batallón húngaro, aniquilado en las abruptas pendientes; y cerca de 300 heridos. Nuestras bajas fueron escasas, a causa de que nuestros alpinos, con su intenso fuego, no dieron al enemigo tiempo para reaccionar y resistir.—Motte.

La guerra y la vida civil.

ROMA 21 (8 m.). A medida que la invasión italiana avanza, las autoridades militares procuran por todos los medios reanudar la vida civil de los territorios que van ocupando; auxiliando en lo posible a las poblaciones que hace ya tiempo sufren toda clase de males a consecuencia de la guerra europea.

A este fin se ha constituido una oficina especial que entenderá en lo referente a facilitar toda clase de medios de vida a los setenta pueblos que ocupan actualmente las tropas italianas.

Se han hecho distribuciones de víveres de todas clases, y se han puesto grandes cantidades de ellos a precios bajos, en algunos de esos pueblos las harinas, por ejemplo, habían llegado a valer 50 coronas el quintal. Normalizados los mercados, la situación mejora rápidamente.

Además, se van estableciendo en todas partes oficinas de Correos y Telégrafos; los Municipios funcionan ya regularmente y las autoridades atienden con toda la amplitud posible a la asistencia sanitaria, siendo ya en todas partes y por todo el mundo aceptada la moneda italiana, singularmente a la hora de la asistencia.

Además, se paga una subvención a las familias de los soldados que Austria ha llamado a filas, lo que ha producido en el país una honda satisfacción.

En los pueblos que los italianos ocupan han sido abiertas suscripciones públicas en favor de los pobres del mismo pueblo y de la Cruz Roja italiana.

Con todo esto, se inicia ya el desarrollo del programa gubernamental, que se basa en el respeto de los derechos individuales y en el bienestar de las poblaciones irreducibles.—Motte.

Italia prosigue la guerra hasta obtener el éxito general.

PARÍS 21 (11 m.). El escritor italiano coronel Enrico Barone, en un largo artículo publicado por *Le Temps*, refuta energicamente la afirmación de los propagandistas alemanes, que hacen circular el rumor de que Italia, de acuerdo con Alemania, suspendería sus operaciones ofensivas en cuanto sus aspiraciones nacionales fueran alcanzadas.

El coronel Barone proclama que esas aseveraciones interesadas, hechas egualmente la lealtad del pueblo italiano y su clarividencia en la visión precisa de la estrategia de sus aliados.

«El principio fundamental de la estrategia de las alianzas—dice Barone—, es que la victoria completa sólo será obtenida si cada uno da el mayor esfuerzo de que es capaz y que nada pueda comprometer el éxito general y por consiguiente la realización de todos los objetivos particulares, como el egoísmo mal comprendido de algún aliado que creyera poder renunciar a su mayor esfuerzo agresivo, porque creyera haber conseguido sus objetivos especiales.

El buen sentido del pueblo italiano comprende eso perfectamente, y resulta, por tanto, absurdo suponer que Italia, después de haber fuertemente ocupado sus tierras irreducibles, pudiera renunciar a una agresión obstinada, y dejar así disponibles para otros teatros de la guerra las fuerzas enemigas que la combaten.

El coronel Barone, concluye: «El pueblo italiano tiene a honor el buen renombre y la alta fama de su patria, para suponer que no le interesaría esas inconvenientes maniobras germanicas, pudiendo conseguir resultado alguno.»—Delavigne.

Nuevos detalles de la acción de Montenegro.

ROMA 21 (11.30 m.). Se reciben nuevos e interesantes detalles de la acción de los alpinos en la montaña de Montenegro.

De una larga información, entresaca los párrafos siguientes.

«Se trataba de atacar la cima del Norte de Montenegro, donde el enemigo se había hecho fuerte, y recibía cada día nuevos contingentes.

La acción fue detenidamente estudiada por nuestros oficiales, que mediante audaces exploraciones y observaciones a distancia, habían logrado formarse exacto concepto del terreno, extremadamente difícil, preparando una operación de atrevido éxito sin precedentes.

Había que avanzar de noche, sin ser oídos, trepando por los peñascos, casi cortados a pico, para caer de sorpresa sobre el enemigo, atacándolo al mismo tiempo por dos frentes.

Los alpinos iban armados de fusil con bayoneta y bombas de mano, que debían ser arrojadas contra el enemigo, a ser posible, sin disparar, a fin de no ser descubiertos antes de tiempo. Algunos destacamentos llegaron incluso a desahucarse, y en la oscuridad realizaron una ascensión que parece casi increíble.

La acción se desarrolló en dos frentes, antes del amanecer del día 14 de Junio.

En el frente de Potoc operaron dos columnas: una en el contrafuerte de Montenegro, y otra al Noroeste del monte Potoc. Los alpinos llegaron a las dos y treinta de la madrugada a los dos metros de las trincheras enemigas, sin ser vistos, saltando dentro de ellas y en un furioso cuerpo a cuerpo, a bayonetas, cubaluzos y pedradas, aplastaron materialmente a los enemigos.

Entre estas tropas estaba el teniente coronel del Kowled, jefe del sector, que fue en seguida capturado con una treintena de oficiales.

Al mismo tiempo se desarrolló también el ataque en el frente del monte Kozjak. Tan pronto como operaron dos columnas. Una avanzó por la vertiente Sur de Montenegro, con la misión de atraer hacia sí una parte de las tropas que ocupaban los peñascos del Sudeste de Montenegro, pero teniendo por objetivo la zona que de Montenegro baja hasta la altura de Kozjak.

La primera columna partió a las 11.30 y la segunda, a media noche. Estos destacamentos avanzaron también con la mayor precaución, intentando una sorpresa. Ambas columnas, en contacto, se hallaban a las tres y cuarto de la madrugada a unos 200 metros del enemigo, atrinchado, que abrió el fuego.

Los alpinos, sin vacilar, se lanzaron al asalto, llegando hasta las trincheras, en las que entablaron una lucha cuerpo a cuerpo, que obligó al enemigo, azorado por la sorpresa, a repliegarse rápidamente, perseguido por el fuego, piedras y bombas de mano de los alpinos.

El enemigo, derrotado, se retiró en desorden atacado también por detrás por otros alpinos, que les forzaron la retirada y contribuyeron así activamente a coger numerosos prisioneros.

De esta manera quedó en poder nuestro todo el grupo de picos y creag que se apoyaba en la cima de Montenegro. Fueron capturados más de 600 prisioneros, entre ellos 30 oficiales; fueron cogidos dos ametralladores y muchas armas y cartuchos.

Las pérdidas del enemigo fueron 125 muertos comprobados, además de los numerosos muertos del batallón húngaro, aniquilado en las abruptas pendientes; y cerca de 300 heridos. Nuestras bajas fueron escasas, a causa de que nuestros alpinos, con su intenso fuego, no dieron al enemigo tiempo para reaccionar y resistir.—Motte.

La guerra y la vida civil.

ROMA 21 (8 m.). A medida que la invasión italiana avanza, las autoridades militares procuran por todos los medios reanudar la vida civil de los territorios que van ocupando; auxiliando en lo posible a las poblaciones que hace ya tiempo sufren toda clase de males a consecuencia de la guerra europea.

A este fin se ha constituido una oficina especial que entenderá en lo referente a facilitar toda clase de medios de vida a los setenta pueblos que ocupan actualmente las tropas italianas.

Se han hecho distribuciones de víveres de todas clases, y se han puesto grandes cantidades de ellos a precios bajos, en algunos de esos pueblos las harinas, por ejemplo, habían llegado a valer 50 coron

